

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/11  
10 de septiembre de 2003

(03-4728)

---

**CONFERENCIA MINISTERIAL**  
**Quinto período de sesiones**  
**Cancún, 10 - 14 de setiembre de 2003**

Original: español

## **DECLARACIÓN DEL EXCMO. SR. PÉREZ DEL CASTILLO PRESIDENTE DEL CONSEJO GENERAL**

El 11 de agosto pasado iniciamos en Ginebra la última etapa de nuestro proceso preparatorio para esta Conferencia Ministerial. El trabajo se realizó sobre la base de un proyecto de Texto Ministerial muy esquemático que, en mi carácter de Presidente del Consejo, había presentado el 18 de Julio con muchos vacíos y lagunas, y esto era un reflejo de la situación que enfrentábamos, caracterizada por la falta de resultados concretos y de numerosos plazos incumplidos en varias materias desde la Conferencia de Doha. Asimismo, persistían entre los Miembros posiciones muy divergentes en la mayoría de los temas, y era evidente que no se había podido iniciar un proceso real de negociación, en particular en temas claves para esta Ronda, como la Agricultura. En suma enfrentábamos una situación delicada a pocas semanas de Cancún, y las perspectivas para el éxito de dicha conferencia estaban seriamente comprometidas.

Desde entonces, y en las últimas cuatro semanas de este proceso preparatorio hemos sido testigos de cambios muy alentadores. Los Embajadores y altos funcionarios en Ginebra han trabajado largas horas, se presentaron nuevas propuestas que dinamizaron el proceso y que permitieron negociaciones sustantivas en todos los temas de la agenda. Ha prevalecido un buen clima, un espíritu constructivo y flexible entre todos los Miembros y se ha notado una clara disposición y esfuerzo colectivo para encontrar terrenos comunes y llegar a entendimientos en asuntos complejos y políticamente sensibles.

Debo confesarles, como Presidente del Consejo General, que me siento satisfecho con el proceso que acabamos de culminar en Ginebra. En primer lugar por la transparencia e inclusividad del mismo. Ha habido una amplia y activa participación de todos los Miembros, sin exclusión alguna, en las reuniones diarias, de composición abierta, que caracterizaron este proceso. Esta transparencia e inclusividad del proceso ha generado confianza y credibilidad y lo consideramos un factor importante que debe perdurar y fortalecerse en esta Conferencia.

En segundo lugar, se han producido avances evidentes en el proceso de negociación. El acuerdo más importante es el que ya se ha mencionado sobre la Propiedad Intelectual y Salud Pública, y no necesito agregar nada más al respecto: solo que coincido en que significa una señal auspiciosa para el inicio de nuestras negociaciones en Cancún. Pero los progresos no se limitan a este tema solamente. Luego de un intenso trabajo, se ha podido llegar a un paquete inicial de 25 propuestas presentadas por los países en desarrollo en el área de Trato Especial y Diferenciado con el compromiso de continuar nuestro trabajo sobre este tema. Asimismo, de la etapa preparatoria han surgido indicaciones de entendimientos sobre los textos de muchos otros temas que deberán abordar los Ministros. En otras cuestiones, se han registrado avances y los textos han alcanzado un estado que posiblemente permitirá un acuerdo de darse un contexto general positivo. También ha sido posible llegar a un entendimiento en cuanto a un enfoque marco para las modalidades en la agricultura y en el acceso a los mercados para los productos no agrícolas. Sin embargo, debe destacarse que sobre el fondo de estas cuestiones, como sobre los llamados temas de Singapur, persisten grandes divergencias en las posiciones de los Miembros.

Como producto de estas largas e intensas reuniones y consultas en diversos formatos he presentado a esta Conferencia, bajo mi propia responsabilidad, y en estrecha colaboración con el Director General, el proyecto de Texto Ministerial que tienen ante ustedes. Este proyecto no pretende estar acordado en ninguna de sus partes, ni en su conjunto, y se presenta sin perjuicio de la posición que cada uno de los Estados Miembros pudiera tener sobre cualquiera de las cuestiones abarcadas en el texto.

Nada me hubiera gustado más que poder transmitir a la Conferencia Ministerial un documento que contara con el consenso de todos. Pero ustedes saben que esto ha sido imposible, y que no han surgido convergencias u orientaciones en temas cruciales, que me garanticen que la presentación de un nuevo texto pudiera concitar un mayor consenso que el documento que les he presentado. Tuvimos que admitir que habíamos llevado el proceso preparatorio de Ginebra tan lejos como nos había sido posible y, en última instancia, he tenido que actuar conforme a mi mejor criterio y asumir la responsabilidad que me otorga el ejercicio de la Presidencia. Agradezco una vez más, a todas las delegaciones, los intensos esfuerzos desplegados en ese sentido.

Señores Ministros, el Proyecto de Texto Ministerial que someto hoy a su consideración, con todas sus carencias e imperfecciones, así como sus méritos, que han sido debidamente destacados y registrados, sigue constituyendo, a mi juicio, un marco manejable para orientar las discusiones de esta Conferencia Ministerial, y espero que sea una contribución útil para la búsqueda de terrenos de entendimiento tan necesarios para el éxito de la misma.

Para que los Ministros puedan abordar las negociaciones con total conocimiento de lo acontecido en el proceso preparatorio de Ginebra, hemos remitido conjuntamente con el Director General, este proyecto, acompañado por una carta en la que damos una relación objetiva, y lo más completa posible, de las divergencias que separan a los negociadores en las áreas esenciales. Seguramente éstas requerirán la atención prioritaria de los Ministros y un trabajo considerable para llegar a decisiones convenidas y aceptables para todas las partes. Para mencionar sólo algunas, hemos resaltado las diferencias que persisten tanto en cuanto a la sustancia como a los procedimientos con relación a la agricultura. Hemos indicado asimismo la persistencia de las principales posiciones divergentes en el tema del acceso a los mercados para los productos no agrícolas. También hemos aclarado varios planteamientos formulados por delegaciones con relación a las posibles modalidades de los temas de Singapur. Estos no son, por supuesto, los únicos ámbitos de desacuerdo en relación con el proyecto de Texto Ministerial, pero en nuestra opinión son los más significativos y los que más requerían informaciones adicionales para el conocimiento de los Ministros.

En todo este proceso preparatorio, y tal como lo había anunciado el mismo día que fui designado Presidente del Consejo General, mis acciones se han guiado por tres criterios centrales:

Primero, el fiel apego a los mandatos acordados por nuestros Ministros en Doha y el mantenimiento de los niveles de ambición que habían fijado en todas las áreas de negociación, ejerciendo sin embargo, y en la medida de lo posible, la flexibilidad necesaria para contribuir a atender las preocupaciones y problemas más serios de los Miembros.

Segundo, velar porque la dimensión del desarrollo esté presente en todas las áreas de negociación y que quede claramente reflejada en sus resultados.

Tercero, buscar los equilibrios en el contexto global de esta Ronda y no en sectores o áreas específicas de negociación.

Pienso sinceramente, Señores Ministros, que estos tres criterios mantienen toda su vigencia en el complejo ejercicio que inician ustedes hoy, en búsqueda de resultados que sean aceptables y aseguren beneficios para todas las partes.

No quiero minimizar las divergencias y problemas que tendrán que enfrentar en los próximos días, pero estoy convencido de que ustedes disponen de todos los ingredientes necesarios para hacer de esta Conferencia una etapa importante y decisiva para la culminación de la Ronda de acuerdo a los objetivos y plazos acordados en Doha. Asimismo tengo la certeza de que sabrán, una vez más, enfrentar las dificultades con la flexibilidad y sentido de responsabilidad que exigen las circunstancias.

Quisiera finalizar agradeciéndole a todos los Miembros, así como al Director General y todo su equipo, el enorme apoyo que recibí en esta etapa preparatoria. Mi agradecimiento a usted, Sr. Presidente Fox, al Secretario de Relaciones Exteriores Derbez y al Gobierno y pueblo de México por ser anfitriones de esta importante reunión y por su generosa hospitalidad.

Quisiera asegurar a todos los Miembros que ha sido un verdadero honor para mi país, como para mi persona, haber conducido este proceso preparatorio, y quisiera reiterarles mi mejor disposición para seguir apoyando en esta instancia Ministerial al Presidente de esta Conferencia, al igual que a todos los demás Ministros aquí reunidos, en el importante cometido de que esta reunión sea un éxito y que responda a las legítimas expectativas que tantos millones de personas han depositado en ella.

---